

Ida Vitale: sin esplendores en la travesía ni dirección adentro del poema

17/11/2018



Ida Vitale, Premio Cervantes 2018 recogiendo el Premio García Lorca en 2016.

Poeta longeva donde las haya, **a sus 95 años, la uruguaya Ida Vitale ha obtenido merecidamente el Premio Cervantes 2018**, que valora en su lenguaje uno de los más reconocidos en español. Es **en los últimos años cuando su reconocimiento ha empezado a ser general**: en 2009 obtuvo el Premio Octavio Paz, el Alfonso Reyes en 2014, el Reina Sofía un año después, seguidos del Federico García Lorca en 2016, el Max Jacob en 2017 y el Cervantes este año.

Supe de su poesía en 2003 cuando *Tusquets* publicó una antología de su obra hasta entonces bajo el

sugerente título de *Reducción del infinito*. Fue una lectura de esas que te cautivan; no he dejado de seguir su trayectoria desde entonces. Sus poemas, en efecto, podrían ser definidos así: **auténticas reducciones, sabias y nutritivas intelectual y emocionalmente, de ese infinito que es la realidad**. Ella misma ha dicho que su método de escritura consiste en algo tan costoso y sencillo a la vez como borrar. Leerla es acceder a un territorio muy personal pero siempre accesible y reconocible finalmente como nuestro, el de todos, universal.

Pertenciente a la llamada Generación del 45 en Uruguay, en la que también se incluyen Juan Carlos Onetti, Idea Vilariño o Mario Benedetti, Ida Vitale ha sido profesora, traductora, columnista y ensayista, además de poeta. Influída por las poetas uruguayas Delmira Agustini o Vaz Ferreira, **el magisterio esencial para su poesía le llegó de José Bergamín y Juan Ramón Jiménez**, a quien conoció y trató. Como traductora, esencialmente del francés y el italiano, cabe destacar las realizadas sobre Bachelard o Pirandello. Tras publicar su primer libro de poemas en 1949, *La luz de esta memoria*, una veintena más vino después, recogidos en su *Poesía reunida*, edición de Aurelio Major, editada por Tusquets en 2017.

Lejos de toda efusión sentimental o de cualquier estética retórica y ornamental, su palabra esencial se adelgaza sin complejos hasta alcanzar una desnudez donde inteligencia y precisión brillen con total naturalidad para desentrañar y mostrar así el esqueleto de la realidad que nos rodea. Para Caballero Bonald, Vitale utiliza “una construcción verbal que tiende a la situación límite de las palabras. Una vertiente, por cierto, que no está de moda”. Por su parte, para Soledad Puértolas, **“la poesía de Vitale es única, capaz de ser a la vez sintética, sosegada y llena de vida**. Posee una elegancia natural y además hace algo muy difícil, combina la observación y la exaltación. **Siendo una poesía donde los sentidos son importantes, también es calve en ella la inteligencia. Lo fundamental es la sensación de unidad entre los sentidos y la inteligencia, lo que la hace una poesía profunda que va a lo hondo**”. Y Raquel Lanseros subraya que “es una de las grandes maestras de la poesía uruguaya en la línea de Idea Vilariño y de los grandes poetas del siglo XX. De su poesía, si tuviera que poner un epíteto a **una obra tan valiosa y tan vasta, diría que es valiente, sincera y culta**”.



Enhorabuena pues a esta extraordinaria poeta. Quienes quieran acceder a sus poemas pueden hacerlo en estas dos interesantes páginas con buenas selecciones:

<http://amediavoz.com/vitale.htm>

y <http://poeticas.es/?p=2570>. Quien esté interesad@ en escucharla hablando sobre poesía y recitando, he aquí un par de enlaces:

https://www.youtube.com/watch?v=PrQB_ylnf5E y

https://www.youtube.com/watch?v=v-_mASdHch0

Concluyo con tres de sus poemas, aunque remito a una profusa lectura de toda su obra, incluidos en su *Poesía reunida*:

OBSTÁCULOS LENTOS

Si el poema de este atardecer
fuese la piedra mineral
que cae hacia un imán
en un resguardo hondísimo;

si fuese un fruto necesario
para el hambre de alguien,
y maduraran puntuales
el hambre y el poema;

si fuese el pájaro que vive por su ala,
si fuese el ala que sustenta al pájaro,
si cerca hubiese un mar
y el grito de gaviotas del crepúsculo
diese la hora esperada;

si a los helechos de hoy
—no los que guarda fósiles el tiempo—
los mantuviese verdes mi palabra;
si todo fuese natural y amable...

Pero los itinerarios inseguros
se diseminan sin sentido preciso.
Nos hemos vuelto nómadas,
sin esplendores en la travesía
ni dirección adentro del poema.

RESIDUA

Corta la vida o larga, todo
lo que vivimos se reduce
a un gris residuo en la memoria.

De los antiguos viajes quedan
las enigmáticas monedas

que pretenden valores falsos.

De la memoria sólo sube
un vago polvo y un perfume.
¿Acaso sea la poesía?

LA PALABRA INFINITO

La palabra infinito es infinita,

la palabra misterio es misteriosa.

Ambas son infinitas, misteriosas.

Sílaba a sílaba intentas convocarlas

sin que una luz anuncie su dominio,

una sombra señale a qué distancia de ellas

está la opacidad en que te mueves.

Van a algún punto del resplandor y anidan,

cuando las dejas libres en el aire,

esperando que un ala inexplicable

te lleve hasta su vuelo.

¿Es más que su sabor el gusto de la vida?



IDA VITALE

OTOÑO

*Otoño, perro
de cariñosa pata impertinente,
mueve las hojas de los libros.
Reclama que se atienda
las fascinantes tuyas,
que en vano pasan del verde
al oro al rojo al púrpura.*

*Como en la distracción,
la palabra precisa
que pierdes para siempre.*

La poeta y su poema Otoño.